

PRÉDICA DOMINGO 24 DE AGOSTO DE 2024
EL LINO FINO DE LAS BUENAS OBRAS



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 14 DE AGOSTO DE 2024

EL LINO FINO DE LAS BUENAS OBRAS

Regresemos a la introducción de Apocalipsis 19. Y creo que quedó establecido que las buenas obras en la que el Señor quiere que abundemos, son una parte más que vital en la vida de todo cristiano. Pero estamos estudiando cuán importante son las buenas obras. Muchas veces recordamos el mundo religioso del que salimos muchos de nosotros, y que dice que las buenas obras no nos dan la salvación y entonces nos olvidamos de las buenas obras. Estoy tratando de explicarles el lugar de las buenas obras.

Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. (Apocalipsis 19:7-8)

¿Qué son acciones justas? Buenas obras, obras de justicia y no cualquier obra. Una de las palabras que se traduce como lino es una palabra *shaatnez* y es una palabra que se usa muy poco en la Biblia y es cuando el Señor le dice a Israel que no vistan ropa con mezcla de hilos de lana y lino. Hemos estudiado la razón de por qué el Señor era tan peculiar con esas cosas, como no sembrar la tierra con varias semillas de diferente especie, igual que los animales y la razón es mucho más grande e importante de lo que uno se imagina. Dios está evitando la mezcla y dibujando cuadros para que su pueblo entienda que debemos permanecer alejados de la mezcla. Es la mezcla la que destruyó el mundo en Génesis 1:1. Pero, estamos con el tema del lino, y dice que no vistan mezcla de linos, lana y lino. En el tema de las buenas obras, significa que, entre las buenas obras de justicia, pueden ir obras que no califican como obra de justicia. Muchas veces hacemos buenas cosas, pero con motivos equivocados. No necesitamos nada más que obras de justicia, no todo lo que disponemos hacer es una obra de justicia, excepto que salga de una relación con Jesús y con la gratitud que Dios nos da por hacer una obra buena. Hay una necesidad por acá y está en nuestras manos suplirla, bueno vamos y lo hacemos. En Apocalipsis 19 la Esposa está vestida de lino fino, son las obras buenas o santas. Y la Iglesia a veces lo relaciona con la justificación que hemos recibido por medio de nuestra fe en el Señor Jesucristo, el quedar absueltos de pagar una deuda a Dios, porque en muchas biblias se traduce como las justificaciones de los santos. Pero, si eso fuera así, a la Esposa se le daría a vestir de salvación, pero es que ella ya lo tiene. Los que se visten de vestiduras de salvación son los que entran al altar y encuentran la sangre. Las vestiduras de la Esposa tienen que ser algo diferente a la salvación inicial, si no, no habría diferencia entre cristianos que no crucifican su carne y se despojan del viejo hombre, y aquellos que sí lo hace, aquellos que buscan a Dios y aquellos que no, aquellos que hacen su propia voluntad y aquellos que hacen la voluntad de Dios. Somos nosotros en quien hay una evidencia que hemos sido convertidos en un santuario, en un tabernáculo y que Cristo mora en nosotros. En Éxodo 40 se resume el tabernáculo y la posición de los muebles y vemos algo sorprendente. Allí ya están preparados los muebles, la estructura, las cortinas y todo está fabricado y Moisés levantó el tabernáculo en un día. No tienen que pasar otros 40 años para que su santuario sea completo. Cuando Jesús resucitó, el Padre lo resucitó en un abrir y cerrar de ojos. Cuando seamos sacados de acá, seremos transformados en un abrir y

cerrar de ojos. En la King James, dice que cuando uno mueve el ojo, ni siquiera es abrir y cerrar, es más rápido. Al Señor no le tomará nada transformar nuestros cuerpos de pecado. Lo primero que Moisés levantó fue la tienda, el santuario, puso la fuente bronce, el altar de bronce, ya estaba todo, pero faltaba algo.

Finalmente erigió el atrio alrededor del tabernáculo y del altar, y puso la cortina a la entrada del atrio. Así acabó Moisés la obra. (Éxodo 40:33)

La obra no estaba terminada hasta que Moisés pusiera las cortinas de lino fino afuera, lo que conformaba el atrio. ¿Qué representa el lino fino? Las acciones justas de los santos, o las buenas obras. Un santuario no está terminado hasta que haya una evidencia visible de que hay un santuario adentro. La obra no se termina en teoría, sino cuando se nota que entendemos las teorías y hay evidencia porque servimos a la gente y saltamos a servir a alguien, glorificar al Señor por medio de nuestro servicio. Ese lino son las acciones justas de los santos o las obras de justicia o el producto de haber sido justificado por el Señor.

Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbr a todos los que están en casa. Así alumbr vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. (Mateo 5:14-16)

Lo que implica esto que leemos es que hay una ciudad formándose dentro de nosotros o un santuario, esa Nueva Jerusalén. Estamos siendo convertidos en un nuevo santuario, en una santa ciudad. Si ustedes tienen una ciudad, esa ciudad va a alumbrar a todo el mundo porque es luz va a estar encendida. La gente no va a glorificar al Padre cuando oigan cuán diestros somos en manejar conceptos teológicos, sino cuando vean a través de nuestra conducta, una realidad que sí es posible y van a decir, esta persona sí tiene lo que yo he buscado toda mi vida, porque tiene paz y reposo y se da a los demás. La gente se va a convertir no cuando nos oigan, sino cuando nos vean. Entonces vean cómo la Nueva Ciudad está revestida de buenas obras. Bueno, es el mismo principio. Ahora la siguiente. Ya estamos claros que la esposa de Cristo se viste de buenas obras, hoy nuestras obras hacen que glorifiquen al Padre, pero lo que quiero decir es que uno sigue su vida y en apariencia sigue siendo la misma, salvo la conducta o estado interior que se nota por fuera, pero fuera de eso no se nota más. La gente no sabe cuán formado o completo está nuestro santuario interior, ni cuanto oramos y leemos la Biblia, cuán sujetos estamos a la soberanía de Dios, ni cuando nos ponemos a cuentas con Dios. Entonces eso no lo ven. Pero un día, la Esposa va a estar vestida de lino fino. ¿Cómo va a funcionar eso? La verdad es que no sé, pero la Biblia dice que somos epístolas vivientes leídas de todos los hombres. Y hoy todavía no nos podemos leer las epístolas respectivas, pero un día, y no piense en telas o hilos, hablamos de cosas eternas y espirituales. Un día nos vamos a encontrar ustedes y yo y vamos a poder leernos y entender todas las experiencias que tuvo la persona y todo el fruto que dieron esas experiencias traducidas en obras, acciones justas. Un día, eso que nadie ve, todo el mundo lo va a ver. ¿Lo ven? ¿Qué les parece? Una vez alguien tuvo una experiencia a base de esto y la narró y dice que era como que uno tenía una burbuja, invisible, pero la otra persona también, y cuando

se acercaban las dos personas ambas sabían exactamente todo lo que habían pasado y podían aprender de la otra persona. Estoy tratando de poner en palabras humanas pequeñas, el hecho de que vamos a vestirnos de obras justas y vamos a estar vestidos de buenas obras. Y todo lo que hicimos para Dios, y Él dijo, que, si hacíamos las cosas para que los demás lo vean, ya tuvimos la experiencia, pero esos no son hilos de lino fino, pero cuántas cosas hemos hecho de las que ni nos acordamos e incluso pequeñas que ni pensamos que eran relevantes. Pero, de lino en lino, sale un lienzo, y por eso se tiene un libro de memorias en donde está el registro de todo esto. Cuando estamos allá arriba, todo se va a manifestar, todas las buenas obras van a hablar por nosotros y de eso vamos a estar vestidos en la eternidad. Por eso es tan lamentable reducir a una religión muerta, las cosas de Dios, qué pena, tristeza y pobreza.

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia. Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma, manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras. (1Pedro 2:9-12)

Les he explicado que la palabra adquirir es la misma palabra para especial tesoro. Somos su especial tesoro. ¿Cómo podemos anunciar o proclamar las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz? ¿Cómo podemos hacer públicas esas obras que Dios ha hecho en nuestra vida? Mucha gente cree que es contando el testimonio, pero realmente es con las buenas obras. No sé si alguna vez le han llamado malhechor cuando se cambió de religión y yo solo espero esas acusaciones porque tengo la respuesta, les respondo, al contrario, yo no me cambié de religión, me salí de la religión. Por supuesto lo ven a uno más religioso, pero no importa. Les conté de alguien que una vez se enteró que yo era cristiano y le respondió, hay pobrecito y tan buena gente que era. Ahorita estamos en la fase en la que la gente no puede ver la realidad de lo que somos y de lo que llevamos dentro. Jesús no llegó en nuestro nacimiento, por creación, todo ser humano tiene una porción del Nombre que fue llevada cautiva, pero un día entendimos que éramos pecadores y que necesitábamos salvación y que Jesús nos quita los pecados y nos quiere y nos quiere salvar y esa Sangre que derramó era para que nosotros no muriéramos y saldáramos nuestra deuda con el Padre. Así es que un día, consciente y voluntariamente le entregamos nuestra vida al Señor y le decimos que somos pecadores y que nos limpie con su Sangre, y ese día mi vida fue revolucionada. El Señor salda la deuda automáticamente, perdona nuestros pecados y viene a nuestro corazón y se queda allí, crea un nuevo hombre y vive dentro de nuestro corazón. Por eso dice, Cristo en vosotros, la esperanza de gloria. Pero eso ocurre después de una elección voluntaria. El hecho de que Jesús está dentro se nota por fuera porque levanta las cortinas de lino, porque antes éramos egoístas y el mundo vivía para hacernos los favores y Dios era nuestro criado. Pero, de repente, llegó Jesús al corazón y nos convertimos en siervos de Dios y de los demás, aprendemos a servir a los demás. La gente ve un cambio de conducta, y no todos

nos lo van a celebrar, pero espérense, se dice, el que ríe al último, ríe mejor. Viene Pedro y dice que aguanten los comentarios de la gente que no entiende. Acá le llaman el día de la visitación, pero es el día del juicio. Hay versiones en las que dice el día del juicio, el día de la inspección y un día todos vamos a ser inspeccionados con la luz de Jesús. Entonces Pedro dice, espérense, aguántense si les dicen cosas, porque llegará el día del juicio y ellos van a glorificar a Dios al considerar nuestras buenas obras. Lo que dice acá es que el día del juicio todo el mundo va a ver lo que hicimos y se va a hacer visible lo que hicimos y seremos revestidos de acciones justas, de lo que hicimos. Y cuando Jesús venga a establecer su reino sobre la tierra, y detrás vengamos nosotros vistiendo lino fino, vamos a venir vestidos de nuestras buenas obras, de las acciones justas. No me pregunte cómo, pero las van a ver, las vamos a emanar, y la gente va a saber cuál es nuestra historia. Por eso va a ser tan fácil acabar con el Anticristo, el Dragón y sus ejércitos. Jesús va a aparecer y todo eso va a desaparecer, porque no solo viene Jesús con su gloria y la de sus ángeles, sino que detrás viene un ejército de gente vestida de buenas obras, de lino fino, y el resto de la eternidad la pasaremos vestidos de buenas obras. Entonces los pueblos que serán creados alabarán a Jah, y ¿cómo van a conocer a Jesucristo si ya terminó la muerte y el dolor? Si nosotros conocimos a Jesús porque éramos pecadores, y necesitábamos salvación, bueno ellos van a conocer a Jesús solamente viéndolo a usted. Ya olvídense que vamos a ser pequeños querubines con un arpa tocándola en el cielo. Y hay un grupo en otro país que tenía un pastor que tuvo la idea de crear una Iglesia para toda la gente que odia la Iglesia, por supuesto sin la estructura cristiana. Y yo leí un documento de la fundación de este grupo, y lo que él quería era salirse de las formas religiosas muertas, y decía que para algunos ir al servicio era ir al infierno. Pero, entendemos lo que decía, qué aburrido estar sentados en algo en lo que no hay vida, no hay presencia, no hay respuestas, no hay cambio. Pero, es increíble lo que Dios está haciendo en nuestras vidas, y poco a poco vamos entendiendo un poco más, y lo que nos espera es indescriptible. Un día Pablo fue llevado al tercer cielo y oyó palabras que son inefables, imposible regresar y repetirles lo que oyó. Una vez yo estuve sentado en un congreso en el que predicó la Doctora Esparza y solo abrió la boca y empezó a predicar y yo estaba maravillado, y toda la gente estaba igual de maravillada, pero pídanme repetir lo que dijo y no puedo. Bueno, imagínese a Pablo lo que vio y no puede repetir. Y el fundamento de todo eso lo está colocando Dios, hoy, en nuestra vida. Vamos a Efesios 2.

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con

nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. (Efesios 2:1-10)

Una vez entró el pecado al mundo, el mundo quedó sujeto a perecer. La definición de algo maldito es algo destinado a ser destruido. Y el mundo entero quedó maldito, está destinado a ser destruido. Entonces veamos esto, nosotros somos salvos y esa salvación no viene por las obras. Pero una vez salvos, allí vienen las buenas obras. Tuvo que cambiar algo, se tuvo que ver algo, dejó de hablar como hablaba antes, las malas palabras, las malas juntas, los chistes malos, empezó a darse a los demás y servir a los demás. Las obras no producen salvación, pero ya siendo salvos el Señor busca que abundemos en buenas obras. Dios preparó esas obras de antemano, las preparó en *Qedem* para que anduviésemos en ellas. Las buenas obras son oportunidades en las que respondemos de manera correcta. Una buena obra es la oportunidad de practicar algo que sabemos de la Palabra de Dios cuando se nos presenta la oportunidad correcta. La oportunidad de amar al prójimo, esas son buenas obras. Dios preparó de antemano cómo es que se iba a llevar a cabo su voluntad, preparó las situaciones, las oportunidades que se le van a presentar a usted. El necesitado del que usted un día supo y usted tenía en sus manos el poder pagar algo o mover algunas pitas, para ayudarlo. Si Dios preparó las buenas obras desde la eternidad, cada oportunidad que se presenta, son oportunidades que desarrolló Dios desde allá atrás y son los lugares en los que encontramos nuevos hilos de lino fino. Hoy vive una situación determinada y está rodeada de gente y necesidades, bueno órele al Señor para que le de sabiduría, pero eso no ocurrió al azar. A través de esas circunstancias, Dios está dándonos la oportunidad para adquirir más hilos de lino fino. Si la prueba está muy dura, usted solo disfrute del sol de la prueba que está blanqueando su lino. El otro día estaba averiguando la edad de Tito, pero no lo sé, pero mi impresión es que era joven, pero no se sabe mucho de Tito, así que leamos de Tito.

Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina. Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia. Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos; a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada. Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes; presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad, palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros. Exhorta a los siervos a que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean respondones; no defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador. Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la

impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie. (Tito 2:1-15)

No solo dice que sean buenas obras, también dice que seamos celosos. ¿Qué es tener celo de buenas obras? El ser celosos de buenas obras empieza en la mañana, en el cuarto de oración, cuando le pedimos al Señor que nos dé a alguien que podamos servir, que nos dé algo que hacer por Él. Y hay un hermano que falleció y era maravilloso y era un hermano que contó que todas las mañanas le pedía al Señor que quería servirle, y le pidió poder servir a alguien en la carretera y ese día metió en su baúl una llanta extra y un sellador, y el líquido para sellar los radiadores y todo lo que se le ocurrió y se metió al carro y se fue manejando y de repente encontró a alguien con dificultades en la carretera y solo necesitaba un cambio de llantas y resulta que yo odio cambiar una llanta. Allí empieza uno a adquirir celo por las buenas obras, pidiéndole al Señor que nos pueda dar a alguien al que podamos servirle. Pero, allí no termina la historia porque después viene Tito 3.

Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra. Que a nadie difamen, que no sean pendencieros, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres. Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros. Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna. Palabra fiel es ésta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres. Pero evita las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho. Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo, sabiendo que el tal se ha pervertido, y peca y está condenado por su propio juicio. (Tito 3:1-11)

La salvación no es por obra que nosotros podamos hacer, sino por su misericordia. Ya siendo salvos, tenemos que procurar ocuparnos en buenas obras. Así es que no dejemos que nadie más nos gane, como cristianos debemos tener celo y procurar ocuparnos de buenas obras. No

buscamos ganar favores con Dios, pero sabemos que estas buenas obras, son el fruto de tener a Cristo en el corazón. Sabemos que cada una de esas cosas son hilos de lino fino para nuestras vestiduras eternas. Y un día todo el mundo va a saber lo que hicimos y será muy emocionante cuando seamos vestidos con las acciones justas de los santos. Pero, abundemos en buenas obras, eso glorifica al Padre y la gente va a decir que quiere tener eso mismo. ¿Aprendimos algo?

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!



Iglesia del Evangelio de Cristo
VIDA CRISTIANA
Guatemala

